

Ferran Cabrero, coordinador

# **I Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural**

**Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y  
el ejercicio de los derechos culturales**

**Selección de ponencias**



**FLACSO**  
ECUADOR

---

Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural “Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y el ejercicio de los derechos culturales” (I : 2011 : sep. 22-24 : Quito)

Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y el ejercicio de los derechos culturales / coordinado por Ferran Cabrero. Quito : FLACSO, Sede Ecuador, 2013

544 p. : cuadros, diagramas, fotografías y gráficos

ISBN: 978-9978-67-381-2

GESTIÓN CULTURAL ; ECUADOR ; POLÍTICA CULTURAL ; DESARROLLO CULTURAL ; DIVERSIDAD CULTURAL ; PATRIMONIO CULTURAL ; CULTURA .

353.7 - CDD

---

© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Tel.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 323 7960

[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

ISBN: 978-9978-67-381-2

Cuidado de la edición: Santiago Rubio - Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: FLACSO

Imprenta: V&M Gráficas

Quito, Ecuador, 2013

1ª. edición: febrero de 2013

---

El presente libro es una obra de divulgación y no forma parte de las series académicas de FLACSO-Sede Ecuador.

# Índice

<b>Presentación</b> .....	11
<b>Agradecimientos</b> .....	12
<b>Preámbulo</b> .....	15
<i>Eduardo Puente Hernández</i>	
<b>Introducción</b>	
Gestión cultural para el buen vivir en el Ecuador .....	17
<i>Ferrán Cabrero</i>	
<b>I. Buen vivir y políticas culturales</b>	
Las cambiantes concepciones de las políticas culturales .....	29
<i>Hernán Ibarra</i>	
Las políticas culturales y el buen vivir .....	39
<i>Erika Sylva Charvet</i>	
Estrategias para la gestión del desarrollo cultural en el Ecuador .....	57
<i>Adrián de la Torre Pérez</i>	
Sumakawsay es la cultura de la vida .....	67
<i>Atawallpa M. Oviedo Freire</i>	

A la búsqueda del <i>Ki-tu</i> milenario: El “Reyno de los colibríes” . . . . .	75
<i>Diego Velasco Andrade</i>	
Estrategias de diversidad en los Andes . . . . .	89
<i>Dimitri Madrid Muñoz</i>	
Acción cultural exterior: breve análisis del caso ecuatoriano . . . . .	105
<i>Elizabeth Guevara</i>	
Políticas y proyectos institucionales de la UNESCO en el ámbito de la gestión cultural . . . . .	123
<i>Enrico Dongiovanni</i>	
La planificación sociocultural en el Ecuador . . . . .	129
<i>Eduardo Hugo Jaramillo Muñoz</i>	
El patrimonio arqueológico en el Ecuador y sus perspectivas . . . . .	149
<i>Francisco Germánico Sánchez Flores</i>	
Gestión cultural de la Casa en un nuevo escenario . . . . .	159
<i>Gabriel Cisneros Abedrabbo</i>	
La gestión cultural en el marco de los fondos culturales: el caso de las organizaciones juveniles en Quito . . . . .	165
<i>Andrea Madrid Tamayo</i>	
 <b>II. Memorias y patrimonios</b>	
Sobre el Ministerio Coordinador de Patrimonio . . . . .	177
<i>Juan Carlos Cuéllar</i>	
La recuperación de la memoria histórica como medio de desarrollo socio cultural y el papel de la gestión cultural en este proceso . . . . .	185
<i>Gina Maldonado Ruiz</i>	
El Complejo Cultural Real Alto: gestión cultural en adverbio de tiempo, lugar y modo en la costa ecuatoriana . . . . .	193
<i>Silvia G. Alvarez</i>	

Trayectoria del debate patrimonial y aproximaciones a la gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial. . . . .	213
<i>Gabriela Eljuri Jaramillo</i>	
El patrimonio musical y poético afro-esmeraldeño . . . . .	223
<i>Lindberg Valencia Zamora</i>	
La cultura montubia, su oralidad y su gestión. . . . .	235
<i>Alexandra Cusme</i>	
El chulla quiteño: la patrimonialización de un imposible . . . . .	249
<i>Marlon Cadena-Carrera</i>	
El patrimonio, una estrategia política hegemónica: el caso de Cuenca. . . . .	257
<i>Mónica Mancero Acosta</i>	

### **III. Artes y producción**

El arte como proyecto de resistencia a la dependencia poético-tecnológica . . . . .	267
<i>María Elena Cruz Artieda</i>	
Arte, artesano, artesanía: las manos hábiles de la patria . . . . .	273
<i>Luis Nieto Aguilar</i>	
Reflexiones sobre la producción de las artes escénicas . . . . .	281
<i>Marina Chávez</i>	
Apuntes sobre educación artística . . . . .	287
<i>Julia Mayorga</i>	
Universidad y ciudadanía . . . . .	299
<i>Jorge Hugo Massucco</i>	
Bibliotecas universitarias y desarrollo cultural. . . . .	305
<i>Myriam Quinteros C.</i>	

Nuevos centros culturales para el Distrito Metropolitano de Quito . . . . .	315
<i>Sara Serrano</i>	

#### IV. Diversidades y culturas

Aprendizajes significativos y buenas prácticas de interculturalidad . . . . .	329
<i>Patricio Sandoval Simba</i>	

El ejercicio de los derechos colectivos y culturales: el caso del periodismo indígena . . . . .	343
<i>Gema Tabares</i>	

La chakra andina desde la cosmovivencia del pueblo kichwa kañari-Ecuador . . . . .	355
<i>Luis Antonio Alulema Pichasaca -William Xavier Guamán Encalada</i>	

El <i>tupu</i> como manifestación de la cultura popular de la comunidad de Saraguro y como elemento simbólico . . . . .	361
<i>Claudia P. Cartuche</i>	

La cultura y la buena gestión cultural contribuyen al crecimiento humano sostenible: cuatro experiencias de gestión cultural . . . . .	369
<i>Milvia León</i>	

La Mesa Ciudadana de Cultura en el MDMQ: un espacio de participación colectiva por el derecho al uso del espacio público y el fortalecimiento de la cultura popular . . . . .	381
<i>Amapola Naranjo</i>	

Desde el rock, una mirada hacia la reapropiación del espacio público. La gestión cultural y la participación de colectivos urbanos de espacios para la cultura . . . . .	395
<i>Marcelo Negrete Morales</i>	

Caminos de San Roque: diálogo y cotidianidad para una estrategia política . . . . .	403
<i>Paola de la Vega Velastegui</i>	

## V. Testimonios

Proceso de la comunidad educativa intercultural Tránsito Amaguaña en el Sur de la ciudad de Quito . . . . .	417
<i>Irma Gómez</i>	
Espacios públicos . . . . .	429
<i>Martha Sofía Vargas S.</i>	
Salmagundi presenta...: posibilidades, dificultades y oportunidades en la producción y gestión cultural de la zona centro del Ecuador . . . . .	437
<i>Rodrigo “Jovani” Jurado</i>	
El escenario social de las artes y el Colectivo “Cosas Finas” . . . . .	445
<i>Oscar Naranjo Huera (Oskan)</i>	
Vamos a la Toma de la Plaza . . . . .	449
<i>Irina Verdesoto</i>	
Una ‘trinchera’ para la gestión y producción de artes escénicas . . . . .	459
<i>Nixon García Sabando</i>	
Reflexiones sobre nuestra experiencia en la gestión y producción de artes escénicas . . . . .	465
<i>Rocío Reyes Macías</i>	
Resistir no es suficiente: una mirada desde la vida de un grupo de teatro laboratorio . . . . .	471
<i>Patricio Vallejo Aristizábal</i>	
Gestor cultural: revisión de caminos . . . . .	479
<i>Rubén Guarderas Jijón</i>	

### **Conferencia magistral**

Hacia una agenda local de las industrias culturales y la creatividad . . . . .	487
<i>Félix Manito y Montserrat Pareja-Eastaway</i>	

### **Epílogo**

Todas las industrias y consumos son culturales. Crítica de las ideas de <i>industrias culturales y consumo cultural</i> para abrir nuevas posibilidades de investigación e intervención. . . . .	527
<i>Daniel Mato</i>	

### **Coda**

El primer observatorio ciudadano de cultura del Ecuador. . . . .	531
<i>Fabián Saltos Coloma</i>	



# Políticas y proyectos institucionales de la UNESCO en el ámbito de la gestión cultural

Enrico Dongiovanni\*

La UNESCO es la única organización de las Naciones Unidas con un mandato específico de acción en el ámbito cultural.

Este mandato se articula alrededor de una serie de líneas de intervención, que van desde la protección del patrimonio hasta la promoción de la diversidad cultural, y pueden ser resumidas en dos grandes prioridades: “Proteger, salvaguardar y administrar el patrimonio material e inmaterial” y “Promover la diversidad de las expresiones culturales y el diálogo entre las culturas con miras a propiciar una cultura de paz”.

Pues bien, la Organización actúa en dos niveles distintos: a nivel central, la sede parisina se centra en el desempeño de las funciones reglamentarias correspondientes a los órganos rectores de las convenciones que abarcan los distintos ámbitos de la cultura, desde el patrimonio material hasta el derecho de autor; y a nivel descentrado, las oficinas de terreno, como la oficina de Quito, que se ocupa de apoyar a los estados miembros en las funciones de formulación de políticas, integración de la cultura en las estrategias nacionales de desarrollo, facilitación de acceso a la oferta cultural, creación de capacidades y establecimiento de indicadores de referencia.

Es decir, que si consideramos que la gestión cultural es un conjunto de estrategias utilizadas para formar creadores, públicos y mediadores, para contribuir a la difusión cultural y apoyar la creación artística en un espectro vastísimo de actividades, entonces se podría decir que la UNESCO ac-

---

\* Especialista Adjunto Sector Cultura, Oficina UNESCO Quito.

túa tanto fomentando la demanda en términos de disfrute de los derechos culturales, como apoyando la oferta de bienes y servicios culturales.

Las problemáticas de la profesionalización del sector cultural y de la interacción de la cultura con otras áreas del desarrollo han sido sistematizadas por primera vez en el Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, *Nuestra diversidad*, de 1996 y retomadas después en ocasión de la Conferencia Internacional en Políticas Culturales para el Desarrollo que se celebró en Estocolmo en 1998. Sin embargo, ha sido tradicionalmente difícil medir las contribuciones de la cultura a los procesos de desarrollo.

Teniendo presentes estas consideraciones, hay que hablar de un nuevo proyecto de la UNESCO, la *Batería de Indicadores en Cultura para el Desarrollo*, que ha sido elaborado a partir de una pregunta fundamental para todos aquellos que trabajamos en el sector cultural, es decir: ¿Cómo ayuda la cultura a abordar los retos de las sociedades y a agregar valor a las intervenciones de desarrollo? ¿Cómo la cultura contribuye a la reducción de la pobreza y el crecimiento económico, amplía las opciones de las personas, favorece la consecución de otros objetivos clave de desarrollo, incluyendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio?

En 2001, la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural adoptó una definición de cultura que describe las bases de su relación con los procesos de desarrollo humano:

La cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Sobre la base de esta definición, la *Batería de Indicadores* de la UNESCO se concentra en tres ejes principales: la cultura como un sector de actividad económica; la cultura como una serie de recursos que agrega valor a las intervenciones de desarrollo y aumenta su impacto; y, la cultura como un marco sostenible para la cohesión social y la paz, indispensable para el desarrollo humano.

En otras palabras, se considera que la cultura desempeña un papel fundamental y constitutivo en el desarrollo; es decir, es un “medio y un fin”.

### *La cultura como un sector de actividad económica*

La cultura es una fuerza económica dinámica e innovadora, tanto a nivel nacional como global, pues permite generar empleos e ingresos y, por lo tanto, fomenta directamente el crecimiento económico y produce externalidades sociales. Los sectores culturales y creativos se refieren a individuos, organizaciones y actividades relacionadas con la creación, producción y distribución de bienes y servicios en áreas tales como la edición, las artes escénicas, los medios audiovisuales, la artesanía o el diseño.

En 2007, estos sectores representaron aproximadamente el 3,4% del PIB mundial, por un valor de casi USD 1 600 millones, casi el doble de los ingresos internacionales del turismo del mismo año. Entre 2000 y 2005, el comercio de bienes y servicios de las industrias creativas creció en promedio un 8,7% anual.

Por otra parte, los sectores culturales y creativos están dispuestos a asumir riesgos, invierten en nuevos talentos y nuevas estéticas, promueven la creatividad y la innovación y garantizan la diversidad cultural y la disponibilidad de opciones para los consumidores; además, producen múltiples sinergias y efectos indirectos positivos en áreas como la aceptación y el uso de las NTIC por parte del público en general, la estimulación de la investigación, la innovación en productos y servicios, etc.

### *La cultura como factor transversal que contribuye a los procesos de desarrollo*

La cultura es también un “medio” o un vehículo para el desarrollo, pues agrega valor a las intervenciones en otras áreas de desarrollo como la salud, la protección del medio ambiente, la gobernanza y la educación. Los enfoques culturales al desarrollo aumentan la relevancia, la sostenibilidad, el impacto y la eficacia de las intervenciones, ya que se ajustan a los valores, las tradiciones, las prácticas y las creencias locales.

*La cultura como un marco para la cohesión social y la paz*

Como manifestación creativa y fuente de expresión individual y colectiva, que está continuamente en el proceso de reinventar y reinterpretar las tradiciones históricas y el patrimonio, la cultura da forma a las “maneras de vivir juntos” de una sociedad. Dado que ofrece una salida creativa a la expresión, la cultura fomenta un sentido de bienestar individual y motiva una mayor comprensión y más respeto de la diversidad social y cultural. La cohesión social y el diálogo intercultural son marcadores importantes del desarrollo humano, puesto que generan confianza social y la inclusión de las minorías, y ayudan a construir sociedades estables y sólidas.

Si bien en el año 2000, cuando los líderes mundiales se comprometieron a alcanzar los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio a más tardar en 2015, la cultura no se incluyó, están surgiendo importantes oportunidades para reexaminar los enfoques de desarrollo y fortalecer la causa del valor de la cultura en los procesos de desarrollo.

En particular, las dos referencias a la importancia de los enfoques culturales para el desarrollo, en el Documento Final de los ODM de las Naciones Unidas “Cumplir la promesa: unidos para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio” (septiembre de 2010) y la adopción, por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas, de una resolución específica sobre Cultura y Desarrollo (diciembre de 2010).

En este contexto, el valor agregado de la Batería de Indicadores en Cultura para el Desarrollo es que los veinte indicadores de siete dimensiones diferentes (Economía de la Cultura; Educación; Patrimonio Cultural; Comunicación; Gobernanza; Participación y Cohesión Social; Igualdad de Género) permiten dilucidar sobre las relaciones entre cultura y desarrollo a nivel nacional, a fin de explorar más a fondo el potencial de la cultura hacia un desarrollo sostenible centrado en el ser humano.

En una primera fase del proyecto, se ha aplicado la Batería a Colombia, con resultados muy prometedores, y estamos actualmente explorando las posibilidades de repetir la experiencia en el Ecuador.

El proyecto de la *Batería de Indicadores* se enmarca en el contexto de la contribución de la UNESCO a los esfuerzos nacionales tendientes a revelar el valor de la cultura en el desarrollo y de la profesionalización de

los gestores culturales a través de la elaboración de un conjunto de herramientas técnicas.

En particular, ahora quisiera presentarles una nueva herramienta, la Guía para Directores de Industrias Culturales y Creativas, que la UNESCO ha desarrollado con el objetivo de facilitar su tarea en un terreno de intervención pública que es relativamente nuevo.

En efecto, en un momento de plena transformación de los modos de crear, distribuir, consumir y disfrutar de los bienes y servicios culturales, los profesionales del sector cultural se ven frecuentemente enfrentados a situaciones en las que no es fácil tener criterios de actuación y gestión claros.

Una de las principales preocupaciones actuales de los responsables del sector cultural y creativo consiste en la adecuada gestión de las inmensas oportunidades de enriquecimiento cultural que ofrece la globalización y, al mismo tiempo, de los desafíos que ésta genera en términos de capacidad creativa, acceso y diversidad.

Por ello, las políticas del siglo XXI estarán marcadas por la búsqueda de medidas tanto de promoción como de protección de la diversidad de las expresiones culturales, en un delicado equilibrio entre los imperativos de la cultura y los intereses de la economía.

La UNESCO considera que la respuesta de los países emergentes y de economías intermedias a la promoción de la diversidad exige una actitud proactiva, capaz de convertir la dinámica generada por la globalización en una herramienta participativa y de desarrollo productivo que permita inyectar los valores de cada cultura local en el torrente de lo global. Es urgente dar paso a una nueva arquitectura de la política pública, capaz de comprender y aprovechar los comportamientos atípicos del comercio de intangibles y de los productos de la creatividad.

La irrupción afortunada de esa riqueza de contenidos que guardan los países emergentes y de economías intermedias en el mercado mundial de productos culturales pasa por el dominio de nuevas prácticas económicas. Y el primer paso en esa dirección es la concepción y puesta en marcha de una política nacional de industrias culturales y creativas dotada de estrategias y actividades eficaces, capaces no sólo de hacer brillar la cultura local, sino también de convertirla en fuente de riqueza para los creadores y demás agentes culturales.

Sin embargo, la experiencia de políticas públicas en este sector es reciente, y no existen modelos y recetas. Por ello, el desarrollo de políticas de fortalecimiento de las industrias culturales y creativas exige una cuidadosa concertación, diálogo y consulta permanente no sólo con los protagonistas del sector privado sino también con las múltiples instancias del Estado –educativas y culturales, económicas y fiscales– llamadas a intervenir en su aplicación.

Esta Guía recoge las experiencias más exitosas de los países latinoamericanos en materia de concepción, formulación y puesta en práctica de políticas de desarrollo de las industrias culturales y creativas de los últimos diez años. Pretende con ello transmitir una información cualificada que inspire y ayude a identificar y sortear los obstáculos de todo género que surgen habitualmente en los procesos de diseño, implementación y seguimiento de políticas.

Es, pues, una herramienta más que la UNESCO pone a disposición de la comunidad de países para estimular el desarrollo de su creatividad y el libre florecimiento de sus expresiones culturales.